

## ACTIVIDADES EXTRANJERAS

### MITROPOULOS CONTRATADO EN NUEVA YORK.

Acaba de firmar un contrato por dos años como director titular de la Filarmónica de Nueva York, Dimitri Mitropoulos, nacido en Grecia y desde hace catorce años residente en Estados Unidos. Se inició en este último país, dirigiendo como huésped de la Orquesta Sinfónica de Boston. Posteriormente fué contratado como titular de la Sinfónica de Minneápolis, cargo que desempeñó por varias temporadas sucesivas.

Los programas de este director han incluido siempre un gran porcentaje de música contemporánea, generalmente ejecutadas en primeras audiciones. En este sentido no ha escatimado esfuerzos por dar a conocer las obras más avanzadas de los compositores actuales, incluyendo las de un buen número de jóvenes creadores, los que ha dado a conocer al público. En este predicamento ha encargado composiciones a muchos artistas contemporáneos, entre los que se cuenta a Krenek, Schoenberg, Sessions, Piston y otros.

Una innovación en sus programas ya anunciados frente a la Filarmónica de Nueva York, constituye la ejecución integral de algunas obras dramáticas, las que se presentarán en forma de concierto. Entre éstas figura *Elektra* de Strauss, *L'Heure Espagnole* de Ravel, *Les Choéphores* de Milhaud y el *Wozzeck* de Alban Berg.

Junto a la interesante labor que está realizando frente al conjunto neoyorkino, Mitropoulos cumplirá también algunos contratos como director huésped en San Francisco, Búfalo y Cleveland. Durante su ausencia se presentarán en Nueva York, George Szell, Bruno Walter y Leonard Bernstein.

### MÚSICA CONTEMPORÁNEA EN NUEVA YORK

Una extraordinaria actividad en la ejecución de Música Contemporánea significó la temporada de 1950 en Nueva York. Abundó ésta en estrenos, y lo que es más notable de acuerdo con lo expresado por un comentarista (*Musical America*), hubo de presenciar hechos tan extraordinarios como la repetición, exigida por los aplausos del público, de una obra dodecafónica ejecutada en el Carnegie Hall; la cantata «*El sobreviviente de Varsovia*» para recitante, coro de hombre y orquesta de Schoenberg, dirigida por Mitropoulos.

Tanto en el género sinfónico como en los de cámara, el pasado año musical neoyorkino abundó en interés. Entre las obras pertenecientes al primero de éstos, se menciona una *Sinfonía* de Anton von Webern y las *Variaciones* de Schoenberg, «tour de force», ambos de la escuela dodecafónica. No menos importante entre éstas fué el estreno de la *Segunda Sinfonía* del norteamericano Roger Sessions, obra agraciada con el Premio de la Crítica de 1950.

Sin embargo, en lo que respecta a la música de cámara, el panorama resultó aún más prolífico, debido principalmente a las actuaciones del Cuarteto de la Juilliard School, quien después de sus escasos años de vida ya ha conquistado un lugar entre los mejores conjuntos de su género, sobre todo en la interpretación de música moderna. Por su parte la Liga de Compositores ha contribuido en forma no menos eficiente a esta actividad, por medio de interesantes conciertos públicos. De Anton von Webern, la Chamber Art Society presentó su *Concierto para nueve instrumentos op. 24* y *Tres Canciones del op. 18*. Esta misma institución que dirige el compositor Robert Craft, presentó un programa completo dedicado a Schoenberg, comprendiendo éste su *Serenata op. 24*, *Suite op. 29* y el *Pierrot Linaire*.

El Cuarteto de la Juilliard ejecutó por su parte los cuatro *Cuartetos de Cuerdas* y la *Oda a Napoleón*, para recitante, piano y cuarteto de este mismo compositor y los New Friends of Music, su hermosa *Fantasia para violín y piano* compuesta en 1949.

De Alban Berg se ejecutaron en la Juilliard School su *Cuarteto op. 3*, *Siete Canciones de 1907*, *Dos Canciones de 1930*, *Cuatro piezas para clarinete y piano op. 5*, la *Sonata para piano op. 1* y la *Suite Lírica*.

En los conciertos de la S. I. M. C. se presentó el *Cuarteto para violín, clarinete, saxofón tenor y piano op. 22* de Anton von Webern, *Música en diez movimientos* para piano de Arthur Schnabel y *Concierto para piano, cello obligado e instrumentos de viento* de Ben Weber, compositor americano.

A los compositores dodecafonistas se agregaron también otras figuras de la música actual. Los *Seis Cuartetos* de Béla Bartók, se ejecutaron una vez más después de tres temporadas en que no han faltado. La Liga de Compositores presentó los *Cuartetos N.ºs. 14 y 15* de Milhaud y el Octeto que resultó de la ejecución consecutiva de ambos, junto a «*Quattro liriche di Antonio Machado*» de Luigi Dallapiccola, para voz y piano y al famoso «*Priboutki*» de Strawinsky.

Otras obras de alto valor ejecutadas durante el año 1950 por la Liga de Compositores, fué un *Sexteto para vientos* de Leos Janacek, un *Trío* de Frank Martin, un *Cuarteto con piano* de Aarón Copland, el *Cuarteto N.º 4* de William Schuman y composiciones de Silvestre Revueltas y Amadeo Roldán.

Para completar este panorama, la Little Orchestra Society dirigida por Thomas Scherman presentó el *Kammermusik op. 24 N.º 1* de Hindemith y *El Retablo de Maese Pedro* de Falla junto a la Cantata «*Ich Natte viel Bekümmernis*» de Bach, que según el comentarista, «no resultó menos fresca que las obras modernas que la acompañaron».

#### SOBRE EL 'BOLÍVAR DE MILHAUD

Con el objeto de ilustrar a nuestros lectores respecto de las diversas opiniones que mereciera el estreno de la ópera BOLIVAR del compositor Darius Milhaud, extractamos sin comentario al-

gundo, párrafos del juicio emitido por el crítico Pol Gaillard, en la revista francesa de Filosofía y Arte «La Pensée», que a continuación traducimos y transcribimos:

«Quisiéramos poder decirlo todo de una sola vez. ¿No es justamente la fusión total entre la poesía, el teatro, la música, la danza y la pintura sobre uno de los más hermosos temas que existen, la conquista de la independencia, la que da a la primera parte de Bolívar una excepcional belleza, y lo que hace de ella un espectáculo de inmensa grandeza? ¿Cómo disociar aquí un elemento del otro, la forma del fondo, la música del texto, los colores de la música? Tres de los más grandes creadores existentes, Jules Supervielle, Darius Milhaud y Fernand Léger, entusiasmados con el argumento, se han reunido para alcanzar el más grande poder de emoción, posible en el escenario de ópera, y cada uno de ellos dió en forma notoria lo mejor de sí mismo y de su propio arte: Ellos fundieron sus inspiraciones en el mismo fuego de libertad, hicieron revivir a Bolívar... y al mismo tiempo han vuelto a crear la epopeya teatral lírica. No obstante las cábalas y el escándalo de los críticos aburguesados, estoy convencido que la fecha 12 de Mayo de 1950 quedará inscrita en la historia de la ópera francesa.

«Bolívar comienza con una tierna berceuse burlesca en la que las disonancias, lejos de perjudicar a la melodía, como los mencionados críticos nos lo insinuaron, expresan admirablemente todo lo que en ella hay de espontáneo, de vital y de una improvisación que para el niño hacen dos bravos esclavos negros. Precipitación y Nicanor, cuyo espíritu es mucho más libre que el de los señores críticos:

Dors, mon petit bonhomme,  
Dors, mon petit veau noir,  
T'auras du bon lait, t'auras des gateux,  
T'auras tout la beurre, t'auras des cadeaux  
Plein les mains, pleins les poches.  
Dors mon petit taureau,  
Mon petit numero...

«Allá lejos en el otro extremo del escenario, ante el cactus de Fernand Leger, Bolívar y María Teresa cantan su amor. Nosotros sentimos su felicidad, así como la fragilidad de éste, y todo lo que les exige a los amantes para hacer felices a los que están a su alrededor. Aquello que Vigny dijo a la Mujer:

C'est à toi qu'il convient d'ouïr les grandes plaintes  
Que l'humanité triste exhale sourdement...  
Ton coeur vivre et résonne au cri de l'opprimé...  
Tu posses par le bras l'homme... Il se lève armé...

María Teresa realiza aquí todo esto con frases muy simples pronunciadas antes del paseo, después del cual ha de morir:

—Cuando pienso en esos infelices, yo me avergüenzo de mis quejas. ¿No podremos libertarlos algún día?

—Seguramente. ¿Cómo se puede vivir rodeado de esclavos?

—Estas palabras son muy tuyas, amigo mío.

—Eres tú quien me las sugiere.

Bolívar desde ahora conoce su meta. La escena siguiente es la de la liberación de esclavos, cuya alegría se expresa en seguida por el más hermoso coro danzado que conozco: «Citoyens, Citoyenses, Liberté, Libertas». Ni la más mínima grandilocuencia sino gritos maravillosamente inesperados, cantos enteramente iluminados de alegría fraternal, de bondad venturosa, de dignidad reconquistada, de sentimiento naciente de la responsabilidad, y siempre, gracias a Nicanor y Precipitación, la sal delicada del humor popular. Son momentos que no se olvidan jamás.

\* \* \*

La ley es la ley, acaba de afirmar el Sr. Visitador Extraordinario, que prohíbe a los colonos cultivar lino, planta reservada a la madre patria colonialista.

—Esta tierra es nuestra, contesta Bolívar... Yo prefiero la Enciclopedia a la Inquisición de la metrópoli.

—No es ése el problema.

—Ese es el problema.

España trata de enrolar por la fuerza a los campesinos: ellos rehusan y comprenden que ahora es necesario batirse junto a Bolívar, porque de lo contrario serán obligados a batirse contra él, es decir, contra ellos mismos, contra su libertad. Surge el ejército popular (hombres y mujeres), toma las armas de los españoles y comienzan sus victorias.

¿Los monjes al servicio de España podrán desmoralizar a ese ejército presentando el temblor de 1812 como un castigo de Dios por los pecados individuales y sobre todo por el gran pecado colectivo de la insurrección? Bolívar en persona arresta a uno de esos monjes:

EL MONJE.—Yo represento a Dios sobre la tierra.

BOLÍVAR.— No es cierto.—Sóis un mal sacerdote.—Yo os digo que deberíais tener vergüenza de sumar vuestras mentiras a los escombros de la catástrofe.

Y en una pieza de espléndida fuerza humana, que Roger Bourdin canta con toda su alma, Bolívar levanta a los penitentes prosternados en el polvo.

\* \* \*

Un año más tarde, después de una sabrosa escena cómica sobre las vacilaciones del Señor Alcalde («Qué fastidio no conocer al vencedor cuando se es alcalde de una ciudad próxima al campo de batalla»), el Ejército Libertador entra en Caracas.

\* \* \*

Los españoles vuelven a la ofensiva. Bolívar es derrotado en la Puerta. Sobreviene la represión. Bovés, el tirano, bajo pena de muerte, ordena a todas las mujeres de la ciudad cuyos esposos han muerto al servicio de la Independencia, a bailar con sus oficiales, y él mismo reglamenta la ejecución (y las ejecuciones) de ese baile trágico. ¡Inverosímil! exclaman nuestros críticos. Que ellos estudien historia antes de formular sus opiniones. Supervielle les previno que él no inventaría nada y Roblés les dijo lo mismo hace dos años con respecto a su MONTSERRAT; pero ellos no quieren informarse. Nosotros sabemos demasiado bien que esta escena es posible, y que el refinamiento en la crueldad es el arma de todos los imperialismos cuando sienten escapárseles el poder de las manos. Bovés obliga a las viudas a danzar con sus verdugos, tal como las SS obligaban a las prisioneras a ejecutar música ante el martirio de sus camaradas. Y para obligarnos aquí a comprender este horror, a vivirlo, Darius Milhaud triunfa en la proeza técnica de fundir y contrastar al mismo tiempo las danzas populares ejecutadas en la escena y su propia partitura lírica, ejecutada en el foso de la orquesta, expresa patéticamente el dolor y la rebelión.

\* \* \*

El crítico agrega de que el interés tanto musical como literario de la ópera decae como consecuencia de un final romántico propuesto por el autor del libreto, en contraste con el magnífico tono de epopeya que prima en los dos primeros actos. «Ello, no obstante, dice Pol Guillard, no me impide el afirmar de que el estreno de BOLÍVAR marcará una época en la historia de la ópera francesa».

#### NECROLOGÍA

Entre Diciembre y Abril pasado han dejado de existir cinco destacados artistas extranjeros. *Charles Koechlin*, compositor francés nacido en 1867, falleció a la edad de 83 años, en París, cubriendo su existencia una importantísima porción de la vida musical francesa, que se iniciara en la época en que el músico realizó sus estudios con Massenet y Fauré. Koechlin puede con justicia ser señalado entre los pioneros de la creación musical contemporánea de su país, reconociéndosele al mismo tiempo por su espíritu abierto a todas las reformas estéticas que le tocaran presenciar durante su vida. Francia pierde no sólo a un compositor eminente, sino que también a un teórico y pedagogo de primera línea, cuyo nombre perdurará en sus famosos tratados de Armonía, Contrapunto, y Fuga.

En Diciembre pasado falleció en Irlanda el compositor inglés *Ernst J. Moeran*, figura destacada de la creación musical de los últimos tiempos. Nació cerca de Londres en 1894, y sus 56 años de permanencia en este mundo, los consagró por entero a la composición, especialidad en la que logró conquistar un prestigio que se valorizó más allá de las fronteras de su país natal.

Universidad de Chile  
Facultad de Artes  
BIBLIOTECA MUSICAL

Su estilo guardó siempre una estrecha relación con el folklore de Inglaterra y especialmente con el de la región de Norfolk, donde transcurrieron muchos años de su vida. Esta influencia logró positivos resultados en algunas de sus obras de juventud, como un *Cuarteto de Cuerdas* y una *Sonata para violín y piano*, que hoy día siguen exhibiéndose como sus mejores creaciones.

También se interesó por la canción popular irlandesa y de éstas publicó una colección, resultado de catorce años de investigación sobre la materia (1934-1948).

Algunos críticos identificaron en su música la doble influencia de John Ireland y Peter Warlock, lo que en cierto sentido establece una característica muy propia a su estilo, definido por un reposado modernismo, en que si bien no hay lugar a audacias, por lo menos la frescura de sus ideas resulta siempre atrayente. Descolló especialmente en la música coral y en esto se perciben los lazos estrechos que lo unieron a Warlock, otro paladín de este género. Sus «*Songs for Spring time*», sobre textos isabelinos, son exponentes de su madura técnica, buen gusto y refinamiento, unidos a esa expresión reservada y nunca espectacular que también es patrimonio de sus obras orquestales, como la *Sinfonía en sol menor*, una *Serenata para orquesta*, un *Concierto para violín y orquesta*, otro para *violoncello* y un *Nocturno* para barítono, coro y orquesta.

El 21 de Marzo murió en Suiza *Willem Mengelberg*, Director de fama internacional, nacido en Utrecht en 1871. Desde 1945 permaneció en exilio fuera de su patria por habersele acusado de colaborar con el régimen nazi. Estudió en la Escuela de Música de Utrecht y en seguida en el Conservatorio de Colonia. En 1892 fué contratado como Director Musical en Lucerna y tres años más tarde, como Director asistente de la famosa orquesta del *Consertgebouw* de Amsterdam, puesto que retuvo hasta 1945. Entre los años 1911 y 1914 actuó como director regular de la Orquesta Sinfónica de Londres y de la Filarmónica Real de esta misma ciudad. En 1905 realizó su primera gira por Estados Unidos, como director de la Orquesta Filarmónica de Nueva York y desde entonces comenzó a ser regularmente invitado por las orquestas más importantes de Alemania, Francia, Inglaterra, Italia y Rusia.

Mengelberg se destacó especialmente como intérprete de Beethoven, Strauss y Mahler. El famoso Poema Sinfónico «*Ein Heldenleben*» de Richard Strauss fué dedicado a él.

A los 77 años de edad murió en Boston *Sergei Koussevitzky*, nacido en Rusia en 1874. Desde su nombramiento como profesor de la Escuela de Música de la Sociedad Filarmónica de Moscú, comenzó a prestar servicios a la humanidad, los que siempre estuvieron inspirados por sus profundos conocimientos y abierto espíritu a lo más nuevo de la creación musical. Su brillante carrera de director en Europa y Norteamérica la inició como ejecutante en la fila de los contrabajos de la Orquesta Imperial de Moscú. Desde su unión con Natalia emprendió la magnífica labor de estímulo a la creación musical contemporánea que hiciera en nombre de la Fundación Koussevitzky. Hasta 1918, fecha en que salió de

---

su país natal, dirigió su propia orquesta, la que había creado con el objeto de dar a conocer la música de los jóvenes compositores rusos. Viajó entonces a París. Allí fundó la Sociedad de Conciertos Koussevitzky, patrocinada por él y destinada, como la anterior, a la difusión de la música moderna. De esta época datan sus primeros encargos de música, los que llenan una valiosa lista que completara desde su puesto de director titular de la Orquesta Sinfónica de Boston, el que ocupó durante veinticinco años a partir de 1924. La cúspide de su vida se produjo dentro de este período, en que el maestro se entregó por entero al servicio de la causa que desde sus primeros años de existencia le había atraído por sobre otras; la de contribuir a la difusión de la música contemporánea. No titubeó por un instante ante los más avanzados creadores ni ante los más jóvenes. Donde él creyó ver talento, allí se dirigió con sus encargos, los que han favorecido a un conjunto tan destacado de artistas como lo son Ravel, Strawinsky, Malipiero, Bartók, Honegger, Hindemith, Schoenberg, Britten, Martinu, Copland, Piston, Villa-Lobos, Schuman, Foss, Messiaen, Dallapiccola y muchos otros.

Sus 25 años frente a la Orquesta Sinfónica de Boston fueron decisivos para el prestigio universal que conquistó este conjunto y los programas que frente a ella realizara, definitivos para la difusión del sinnúmero de compositores que fueron favorecidos por el maestro.

Su última obra maestra, fué la Fundación de la Escuela de Verano de Tanglewood, la que desde hace algunos años reúne en los montes Berkshires, bajo su presidencia, a los más distinguidos maestros de composición, teoría, instrumentos y música de cámara y a todos los jóvenes estudiantes que concurren allí a escuchar las enseñanzas de éstos y los Festivales de Música que se organizan paralelamente.

En Miami murió el 12 de Marzo el pianista y pedagogo *Harold Bauer*. Fué alumno de Paderewsky, quien además de haber sido su profesor, fué quien lo convenciera de dedicarse al piano en vez del violín, especialidad que él había escogido anteriormente. Nació en Inglaterra, pero adquirió carta de ciudadanía norteamericana en 1917. En 1900 hizo su debut como solista frente a la Orquesta Sinfónica de Boston. Desde esta fecha inició una brillante carrera de concertista en la que alternó con sus recitales algunas actuaciones de conjunto con el Trío formado por Jacques Thibaud, Pablo Casals y él. Fué profesor de la cátedra de piano de la Escuela de Música de Manhattan. Fundó, en 1919, la Asociación Beethoven, dentro de la cual sirvió como su Presidente hasta 1939.

Entre sus obras pedagógicas participó activamente en la edición completa de la música de piano de Schumann, la que ha sido ampliamente difundida a través de numerosas publicaciones. En 1948 entregó a la publicidad su autobiografía titulada «Harold Bauer: His Book».

---

## MÚSICA CONTEMPORÁNEA EN LATINOAMÉRICA

A las iniciativas que desde hace algunos años mantienen la Liga de Compositores Argentinos y la Asociación Nacional de Compositores de Chile, se agregan ahora las de la Agrupación Espacio de Lima y Música Viva de Sao Paulo, destinadas todas ellas a la difusión de la música de nuestros días, por medio de conciertos de vanguardia que a la larga formarán un público comprensivo y bien dispuesto a aceptar la creación de los compositores contemporáneos.

Durante el verano pasado, la Agrupación Espacio de Lima ofreció tres conciertos, en cuyos programas se incluyeron obras de cámara, tales como la *Sonatina para piano* de Ravel, la *Segunda Sonata para viola y piano* de Milhaud, *Danzas Búlgaras* de Bartók, *Cuarteto op. 49* de Shostakowich, *Fantasia* para oboe, violín, viola y cello de Britten, *Ocho piezas para cuarteto* de Hindemith, *Sonata para piano* de Strawinsky, *Contrastes* de Bartók, *Dúo para flauta y oboe* de Ginastera, *Sonatina para clarinete y piano* de Honegger, «*Omaggi*» para piano de Malipiero y el *Concierto para clavecín* de Manuel de Falla.

Por su parte, la Sociedad Música Viva de Sao Paulo que preside el compositor H. J. Koellreutter, ha ofrecido cuatro programas en los cuales se incluyó por iguales partes música pre-clásica y música contemporánea. Entre las obras presentadas figuran la *Ofrenda Musical* de J. S. Bach, un programa dedicado a obras de la Edad Media y Renacimiento, la *Introducción y Allegro* de Ravel, *Cinco Canciones Infantiles Polacas* de Panufnik, «*Due Liriche D'Anacreonti*» de Dallapiccola, *Sonata para dos pianos y percusión* de Bartók, *Novena a nuestra Señora de Gracia* de Luiz Cosme e «*Historia de un Soldado*» de Strawinsky.

No menos interesante que las labores de difusión de la música contemporánea realizadas por las instituciones mencionadas es la que durante su temporada de Primavera realizó la Orquesta Sinfónica Nacional de Méjico, en seis programas dirigidos por Carlos Chávez y Leonard Bernstein. Durante éstos, se escucharon obras de los mejicanos Ball y Gay y Chávez, «*Sheherazada*» de Ravel, «*El beso del Ada*» y «*La consagración de la Primavera*» de Strawinsky. En el Concierto para piano y orquesta de Carlos Chávez figuró como solista el pianista chileno Claudio Arrau.

Otros estrenos importantes en diversos puntos de América Latina han constituido el de los *Interludios de «Peter Grimes»* de Britten en Buenos Aires, bajo la dirección de Washington Castro, el de música para cuerdas, percusión y selecta de Bartók en esta misma ciudad y bajo la dirección de Arturo Rodzinsky, el de las *Danzas Rústicas* de Ginastera y la *Obertura para el Fausto Criollo* de este mismo autor, realizadas por la Orquesta Sinfónica de Córdoba y la del Teatro Colón respectivamente. Por su parte, el S. O. D. R. E. de Montevideo anuncia el estreno de «*El Hijo Pródigo*» de Prokofieff y el Colón de Buenos Aires, el de «*Apolo Musageta*» de Strawinsky.



## FESTIVAL DE GRAN BRETAÑA

En presencia de S. M. el Rey de Inglaterra, se inauguró, en Mayo pasado, el Festival de Gran Bretaña, que promete ser una de las exhibiciones más ambiciosas de arte en general realizadas hasta el momento en el mundo entero. Comprenderá éste cinco meses de Conciertos, representaciones dramáticas, exposiciones de pintura y teatro, realizadas por los más connotados intérpretes de diferentes países. En esta oportunidad se presentarán 17 orquestas diferentes, entre las cuales figuran la Filarmónica de Londres, la Orquesta de Halle y Liverpool, la del Conservatorio de París, la del Consertgebouw de Amsterdam, la Orquesta Filarmónica de Viena y muchas otras. Especialmente interesante es el programa de óperas y ballets que realizará Covent Garden, incluyéndose en éste «*El Anillo de los Nibelungos*» (Integral), «*Parsifal*» y «*Tristán e Isolda*» de Wagner, «*Alceste*» de Gluck, «*Don Carlos*» y «*Simone Boccanegra*» de Verdi, «*Katja Kabanova*» de Janacek, «*Hugh the Drover*» de Vaughan Williams, «*Dido y Eneas*» de Purcell, «*Albert Herring*», «*El Rapto de Lucrecia*», «*Let's make an Opera*» de Britten, «*Bastien et Bastienne*», «*Don Juan*», «*Così fan tutte*», «*Las Bodas de Fígaro*» e «*Idomeneo*» de Mozart, «*Masque of Timon*» y «*Don Quijote*» de Purcell y «*Jacques et Jacqueline*» de Offenbach.

## EL WOZZECK DE ALBAN BERG EN PARÍS Y NUEVA YORK

Empresas de verdadera ambición han constituido los estrenos de Wozzeck en París y Nueva York, realizados por Jascha Horenstein y Dimitri Mitropoulos, respectivamente. Esta ópera estrenada por Kleiber en Berlín el año 1925, dejó de figurar en los repertorios de conciertos o presentaciones drámaticas debido a a sus extremas dificultades musicales y escénicas. Desde su reestreno en Londres el año 1949, ha vuelto a incorporarse a la vida de conciertos encontrando una entusiasta acogida por parte del público, que ha tenido oportunidad de escuchar sus últimas ejecuciones.

A pesar del paradójal libreto de Georg Büchner y del complejo lenguaje musical de Alban Berg, esta obra ha logrado imponerse debido principalmente al impacto dramático que resultó de la colaboración de ambos artistas.

Pocos meses después que Alban Berg hubo terminado su ópera, algunos amigos y discípulos del compositor, fascinados por ella, comenzaron a realizar análisis de la partitura y a conseguir que se abriera el camino para su estreno. Fritz Mahler fué el primero en publicar un estudio detallado de la obra y de las interrelaciones de su escena y música. Seis años después de su estreno, o sea en 1931, la Liga de Compositores de Nueva York encargó a Willi Reich escribir un análisis de la obra mencionada, que fué publicado bajo el título de «*A guide to Wozzeck*», lo que preparó la primera presentación de esta ópera en Estados Unidos, realizada por Leopoldo Stokowsky en Philadelphia y luego en Nueva York. Desde enton-

ces no había vuelto a presentarse hasta que en 1949, Adrian Boult con la Orquesta y Coros de la B. B. C. y solistas especialmente contratados, realizó después de cien ensayos una nueva ejecución de esta importante obra dramática en Londres. Ella encontró una inmediata acogida en el público, lo que en cierto sentido sirvió de impulso definitivo para que se efectuaran las dos recientes presentaciones en París y Nueva York. Ambas han sido coronadas por un éxito similar al de Londres y el prestigio definitivo de la obra quedará establecido una vez entregada al comercio la grabación integral de ella en disco microsurco, la que ya se anuncia en los órganos de publicidad del round.

#### FESTIVAL INTERNACIONAL DE VIENA

Entre el 31 de Marzo y el 15 de Abril se realizó en Viena el Cuarto Festival Internacional de Música, que comprendió una serie de conciertos de música moderna, ejecutada por artistas austríacos y extranjeros. Viena gozó hasta antes de la segunda guerra mundial del prestigio que le otorgaba el ser uno de los centros musicales más importantes de Europa. Este prestigio, sin embargo, no se lo daba una actividad de conciertos demasiado inclinada hacia la presentación de obras de reciente creación. Esta ciudad más bien era señalada como cuna de la tradición austro-alemana, donde abundaban audiciones integrales de la obra de Beethoven, Schubert, Brahms, Mozart, Haydn, Bruckner y Reger. A lo más nuevo que se aventuró fué a Richard Strauss.

La Wiener Konzerthausgesellschaft, en su deseo de incorporar la música moderna a la actividad artística de la ciudad, inició con posterioridad a la reciente guerra estos festivales internacionales de música contemporánea, los que hasta el momento han conquistado un creciente prestigio en la esfera cultural de Europa, compitiendo con los del Mayo Florentino o los bienales de Venecia.

En esta oportunidad se programaron obras consagradas de la música contemporánea como «*El Pájaro de Fuego*» y «*Persephone*» de Strawinsky, «*Pelleas et Melisande*» de Debussy, «*Los Gurrelieder*» y la «*Noche Transfigurada*» de Schoenberg, junto a creaciones más recientes de estos mismos autores como también de muchos compositores de la nueva generación. Un especial interés revistió el estreno en esta ciudad de «*Un sobreviviente de Varsovia*», cantata de Schoenberg presentada bajo la dirección de Hermann Scherchen. El crítico Erwin von Mittag escribió sobre ésta: «es dramática en su aliento y convence menos por su sustancia que por la fuerza de carácter con que describe los horrores de un pasado muy reciente, sin el menor rebuscamiento de artificios efectistas».

En forma de concierto se presentó la ópera «*Carlos V*» de Ernst Krenek, lo que el crítico citado consideró que habría constituido «un completo fracaso». «Es evidente—agregó—que en esta obra el compositor de tan reconocidos méritos, sometió su gran talento al yugo de doctrinas demasiado estrictas, perdiendo así la necesaria libertad de expresión musical».

Entre las óperas modernas presentadas en este Festival figuraron como las más importantes «*El Castillo de Barba Azul*» de Béla Bartók y «*El amor por tres naranjas*» de Prokofieff, las que se citan como los dos éxitos más grandes de estas jornadas de arte.

Entre los compositores de la joven generación figuraron los nombres de Benjamín Britten, representado por su «*Serenata*» para tenor, corno y orquesta de cuerdas, el de Mario Peragallo, por un «*Concierto para piano y orquesta*», escrito en el sistema de los doce tonos y que según von Mittag «no dejó ninguna impresión profunda», el de Menotti, el conocido operista norteamericano, por otro «*Concierto para piano y orquesta*», «que nos trasplanta muy hábilmente al tiempo presente la técnica de los estudios de Diabelli en el primer movimiento, mientras que en el final nos enfrenta al más trivial lenguaje del jazz. Toda la composición es ecléctica y llena de ese pujante instinto musical que caracteriza a Menotti».

Otros hechos sobresalientes de este Festival lo constituyeron la presentación integral de los Cuartetos de Bartók y el estreno del «*Concierto para violoncello y orquesta*» de Bohuslav Martinu, interpretado por el solista francés Pierre Fournier.

#### CELEBRACIÓN DEL 70.º ANIVERSARIO DE ERNST BLOCH

El cumpleaños del eminente compositor Ernst Bloch fué celebrado con un Festival de seis días en Chicago. Incluyó éste dos programas sinfónicos a cargo de la famosa orquesta de esta ciudad, uno dirigido por el propio compositor y el restante por el maestro Rafael Kubelik. En el último de éstos se estrenó el «*Scherzo Fantasque*» para piano y orquesta, actuando como solista Ida Krehm, completando el programa, «*Schelomo*» para violoncello y orquesta, ejecutado por Zara Nelsova.

Ernst Bloch nació en Suiza en 1880, estudió allí con Jaques Dalcroze y luego en Bruselas con Franz Rasse. En 1917 se estableció en Nueva York como Profesor de Composición de la David Mannes School. Desde entonces reside en los Estados Unidos, habiendo realizado esporádicas salidas a Europa. La última de éstas realizóse en 1949 para asistir a la primera ejecución de su Concerto Symphonique.

Es autor de un crecido número de obras en las cuales predomina un estilo específicamente hebreo y una técnica correspondiente a la que pueden exhibir en la actualidad los más destacados compositores norteamericanos. Cubren éstas los géneros sinfónicos, de cámara y vocal y en todos ellos se destaca con similar eficiencia y pareja personalidad.

#### OPERAS DE ÚLTIMA HORA

Con éxitos sin precedentes se han venido ejecutando durante los últimos meses dos óperas contemporáneas que han producido verdadero revuelo entre los críticos y comentaristas de los princi-

---

pales centros artísticos del mundo. Se trata de «*El Prisionero*» de Dallapiccola y «*El Cónsul*» de Menotti.

La primera de éstas fué estrenada durante el Maggio Musicale Fiorentino de 1950, luego fué estrenada por la Radio de Turín y la de Bruselas y recientemente fué montada por el Juilliard Opera Group en Nueva York.

En la partitura de «*El Prisionero*» se combina la técnica dodecafónica con un tipo de expresión vocal que recuerda ciertos aspectos de la ópera italiana desde Monteverdi a Verdi. Dentro de los primeros aspectos señalados, existen contactos, y muy directos, con el «*Wozzeck*» de Alban Berg, especialmente en sus interludios en forma de ricercari y en la canalización de las cumbres dramáticas dentro de estructuras firmemente contrapuntísticas. La crítica norteamericana opinó en general de que pese a la atracción de su música contemplada en su manuscrito, «*El Prisionero*» resultó desilusionante como obra teatral. «Parte de ello se debe a la extrema introspección de su libreto, que más se acerca a plantear un caso mental que un argumento de ópera. Sólo el protagonista aparece personalizado con claridad e individualismo; los otros seis actores no son más que sombrías figuras vistas al través de la torturada mente del prisionero. El movimiento escénico es pobre. La obra adquiere interés sólo en proporción a la habilidad con que el público logre identificarse con la angustia personal del prisionero».

Después de su estreno en Broadway, «*El Cónsul*» de Menotti se ha presentado en Italia, Londres y Viena. En el primero de estos países, la crítica adoptó un tono marcadamente agresivo, sobre todo en los comentarios que de esta ópera hizo Teodoro Celli. «Menotti—dijo—ha exagerado el verismo, llevándolo a un realismo brutal y grandilocuente. ¿Y la música? La híbrida y poco original música de Menotti es eficaz nada más que como rumor de comentario». Luigi Pestalozza agrega: «El Cónsul se reduce a una mera recopilación antológica de Puccini, Mascagni, Prokofieff, Mousorgsky y otros ilustres maestros. Menotti: un músico en la periferia del arte, destinado sólo a aparecer en los índices de alguna futura historia de la ópera».

En Inglaterra el éxito público no correspondió al juicio de la crítica, al través del cual el fracaso de «*El Cónsul*» no puede juzgarse menor que en Italia. Edward Lockspeiser dice que «el talento operístico de Menotti es ciertamente paradójal, puesto que él en vez de enfocar la atención en la música, nos aparta de ella». Esto nos explica el por qué la figura de Menotti ha sido exaltada por los críticos de teatro, en tanto que la crítica musical se ha mostrado muy severa.

Viena ha sido tal vez uno de los lugares donde «*El Cónsul*» recibió los más elogiosos comentarios, sin embargo éstos se dirigen a celebrar especialmente el argumento y libreto de la ópera y son parcos al referirse a su música.

## BARLETTA EN LONDRES Y PARÍS

Inmediatamente después de una jira por la costa Atlántica de Sudamérica, el virtuoso del bandoneón Alejandro Barletta se dirigió a Inglaterra como huésped del Consejo Británico y luego a Francia como invitado del Gobierno Francés. Su primera presentación en Londres se llevó a cabo en Canning House, sede londinense de la Sociedad Anglo Argentina y del Consejo Hispánico. El programa que ejecutó en esta oportunidad consultó obras de Purcell, Bach, Scarlatti, Moussorgsky y el estreno en Europa de la *Sonatina Pastoral* del argentino Juan José Castro, especialmente escrita para Barletta. La crítica inglesa se agregó a las expresiones de entusiasmo que previamente habían constituido los juicios de la prensa americana, elogiando especialmente la musicalidad con que el joven bandoneonista argentino interpreta tanto las transcripciones de los grandes clásicos como las que hoy día sus compatriotas han escrito especialmente para él.

Luego de actuar en la capital inglesa se dirigió a París, donde se presentó como solista en uno de los conciertos de la Sociedad del Conservatorio, dirigido por el joven maestro francés André Cluytens. En esta oportunidad interpretó un *Concierto para órgano y orquesta* de Haendel. El propio director Cluytens se expresó del solista argentino diciendo: «Me complace mucho el valor que Alejandro Barletta ha tenido al incorporar un instrumento que parece ser propiedad del arte popular, al rango de portador de la música más seria de todas las épocas. El instrumento es un poco débil para reemplazar al órgano, en el caso del Concierto de Haendel, pero suena muy bien en los pasajes solistas. Espero que el señor Barletta tenga el éxito que se merece durante su jira por Europa».

## INTERESANTES PROGRAMAS ESTÁ PRESENTANDO «AMIGOS DE LA MÚSICA», DE BUENOS AIRES

Con cuatro conciertos dirigidos por Adolph Busch, inició su temporada en el Teatro Broadway de Buenos Aires, la Sociedad «Amigos de la Música». En cada uno de los programas dirigidos por este distinguido maestro, se incluyó una obra de Haendel, una de Mozart, una de Beethoven y otra de Bach, en muchas de las cuales Adolph Busch actuó además como solista. De acuerdo con lo anteriormente expresado, puede observarse de que los conciertos a cargo de Busch se inclinaron hacia el terreno del clasicismo y época barroca.

En abierto contraste con esta programación estuvo la que en seguida propuso el maestro Desiré Defauw, en cuyos conciertos predominaron las ejecuciones de música contemporánea. El interés de cada uno de sus programas merece destacarlos en forma especial. En el primero de ellos se presentó *Preludio y Toccata* de José María Castro, *Concert dans le gout theatral* de Couperin, *La*

---

*vida de María* para soprano y orquesta de Paul Hindemith, *Concierto de Cámara*, para violín e instrumentos de viento de Alban Berg y *Sinfonía en do mayor* de Bizet.

En el segundo concierto se programa la *Sinfonía en sol menor K 185* de Mozart, *Los Amores de Ronsard* para cuarteto vocal y orquesta, de Milhaud, *Concierto para piano y orquesta* de Jean Françaix y *Sinfonietta N.º 2* del argentino Graetzer.

El tercer programa incluye la *Sinfonía para orquesta de cuerdas* de nuestro compatriota Domingo Santa Cruz, en primera audición en Buenos Aires. Se agregan a ésta *Concierto para orquesta* de Felipe Emanuel Bach, *Balada* para violoncello y orquesta de Frank Martin, *Concierto para violoncello y orquesta* de Albert Roussel y *Serenata op. 9* de Suk. En este último programa actuará como solista el eminente cellista francés Pierre Fournier.

El último concierto de la temporada de «Amigos de la Música» estará a cargo del maestro alemán Otto Klemperer, incluyendo éste la *Sinfonía op. 10 N.º 2* de Haydn, la suite del ballet «*Le bourgeois gentilhomme*» de Richard Strauss, la *Serenata op. 11 N.º 1* de Brahms y la *Cuarta Sinfonía* de Schubert.